

MANDIL EXTERNO VERSUS MANDIL INTERNO

Óscar Ramos, 9º



RESUMEN

La reflexión que planteamos es la relación que hay entre el mandil que exhibimos y el contenido interno reflejo del estado de preparación al que hemos accedido tras el trabajo consecuencia de la iniciación en un determinado grado.

Nos planteamos el sentido que puede tener la no coincidencia entre los mandiles externo e interno y recurrimos al trabajo que se nos apunta como Perfecto Maestro Elegido de los Nueve.

Nos planteamos interrogantes tanto desde el punto de vista esotérico como exotérico, incluyendo la deformación asociada a la percepción personal. para concluir que las respuestas están en las enseñanzas recibidas en la Orden..

I INTRODUCCIÓN

Un día, un Maestro de nuestra Sublime Logia Capitular de Perfección hizo una reflexión que me ha estado acompañando durante largo tiempo. Hace algunos meses y ante la elevación de grado prevista de algunos Hermanos de nuestra Logia, se hizo referencia en una de nuestras reuniones ordinarias de la importancia del trabajo en el Taller para recibir los pertinentes aumentos de salario que llevan implícitamente un cambio en nuestra regalía, en especial, con la imposición de un nuevo mandil que refleja los símbolos del grado recién adquirido, en dicho mandil

Llegados a este punto, este Maestro apuntó que si bien era importante el evolucionar en nuestro trabajo masóni-

co y que muestra de este crecimiento era al aumento de salario correspondiente, también apuntó que lo realmente importante era "*el mandil que llevamos dentro*", es decir, el grado de crecimiento interno que hemos desarrollado más allá del hecho del mandil que llevamos prendido de la cintura. Esta afirmación me causó perplejidad en un primer momento, pues casi inconscientemente entré en contradicción con dicha afirmación, pues ¿no sería lógico que el mandil que llevamos por fuera, correspondiera con el "mandil" que llevamos dentro de nosotros? Esta incógnita me ha acompañado desde ese momento y me ha provocado una extensa reflexión. De ella, más que respuestas, he encontrado nuevas incógnitas que, aunque pueda parecer en un principio una nueva contradicción, de alguna manera refuerzan la afirmación de este querido Maestro.

¿Qué sentido tiene llevar un mandil exterior, si no se corresponde con el mandil interno, entendiéndose como tal mi comportamiento y desarrollo personal? y ¿qué hacer si mi mandil interno no se corresponde con el externo? Estas incógnitas me han llevado a revisar el trabajo que, como Perfecto Maestro Electo de los Nueve, se nos apunta en nuestra ceremonia de elevación a dicho grado. He encontrado a modo de compendio unos conceptos que podrían resumir dichos trabajos y que se podrían concretar en¹:

1.- NORBERTO CORNEJO, Jorge (2001) "Elegido de los Nueve"



La conquista y consolidación de la libertad, combatiendo la tiranía política y el fanatismo religioso.

La ilustración de la raza humana, pues no puede haber libertad donde hay ignorancia.

Estudiar los medios más aptos para proceder con todo acierto a la elección de los representantes encargados de ejecutar la voluntad del pueblo y la manera más prudente de limitar sus facultades.

Proteger a los oprimidos y defender los derechos humanos.

Y, no por último menos importante, promover la tolerancia intelectual, religiosa y política.

Todas estas tareas vinculadas al grado 9º son de una importancia capital, y el tenerlas presentes en nuestro día a día nos tiene que generar sin duda la sensación de una gran responsabilidad, al mismo tiempo que una vivificante ilusión.

ZENIT N.57

Pero en este grado 9º del Supremo Consejo del Grado 33 y último del Rito Escocés Antiguo y Aceptado también se nos dice que contempla otros objetivos, calificados por algunos como esotéricos, y que he encontrado resumidos en 2:

Estudiar la relación entre la simbología del Elegido y los símbolos gnósticos.

Realizar una práctica conducente a

alcanzar los primeros vislumbres de la gnosis.

Realizar un significado esotérico para la noción de Justicia.

Y penetrar en la caverna del inconsciente, y establecer una relación con los símbolos arquetípicos que se encuentren en la misma.



Si los objetivos exotéricos ya son de una ingente dificultad para llegar a su consecución, no se quedan a la zaga los denominados esotéricos. Así que, llegados a este punto de la reflexión, vuelvo a la diatriba de que el mandil de grado 9º que llevo prendido en la cintura, y que explica cual es mi tarea a desarrollar, tendría que coincidir con mi mandil interno, es decir, mi comportamiento conmigo mismo y con mis semejantes. Pero, ¿cómo puedo estar seguro de que estos dos mandiles son

coincidentes?, ¿estoy trabajando adecuadamente en los diversos aspectos relacionados con dicho grado?, y estas preguntas las hago teniendo en cuenta que la percepción personal que cada uno tiene de sí mismo puede estar deformada por muchas de las aristas que nos acompañan a lo largo de la vida: la soberbia, el orgullo, la autocomplacencia..., solo por poner algunos ejemplos. Así, ¿quién puede decir si mi mandil interno corresponde con mi mandil externo?



Una vez más, la respuesta la busco y la encuentro en nuestra Orden. En mis primeros pasos en Masonería aprendí que no somos cada uno de nosotros quién nos autodefinimos como masones; esta constatación se pone en manos de nuestros Hermanos, y este proceso queda reflejado en el conocido diálogo en el que se nos pregunta: "¿Sois masón?", y la respuesta que damos es: "Mis Hermanos me reconocen como tal". Así, han de ser mis Hermanos quiénes me reconozcan en cada uno de los grados que refleja el mandil que ostento en cada momento de mi trayecto vital masónico. Y, por supuesto, si mis Hermanos no me reconocen en el mandil que ostento, es que mi mandil interno no se corresponde con el grado adquirido.

Solo puedo agradecer a este querido Maestro que con su reflexión me ha hecho concienciarme de la importancia mayúscula de mi mandil

interno, y del deber y el derecho de que éste se corresponda con el mandil que luzco delante de mis Hermanos.

Así, una vez más serán mis Hermanos quienes, en mi día a día, me reconocerán en función de mi trabajo masónico.

< El final de mi reflexión me lleva a afirmar que, en manos de mis Hermanos me pongo y a su juicio dejo la decisión de si soy digno del mandil con el que ellos mismos me invistieron.

REFERENCIAS

- 1.- NORBERTO CORNEJO, Jorge (2001) "Elegido de los Nueve" PowerPoint Presentation -
- 2.- http://libroesoterico.com/biblioteca/masoneria/grado_09_elegido_de_los_nueve_01.pdf



ACADEMIA
DE ESTUDIOS
MASÓNICOS

